



MERCADO LABORAL



Panorama Laboral Regional: *Un análisis basado en encuestas de la fuerza laboral* América Latina y el Caribe

Mayo 2025¹



Práctica Global de Pobreza y Equidad

Resultados CLAVES

- **El empleo impulsa la reducción de la pobreza en América Latina y el Caribe (ALC),** representando dos tercios de la disminución durante el último período de rápido progreso (2009-14).
- **Durante la última década, ALC generó alrededor de 27 millones de nuevos trabajos netos,** con una tasa de crecimiento de empleo comparable a la de otras regiones del mundo.
- **La mayor parte de la creación de trabajo se observó en empresas más grandes** (con más de cinco empleados), **centros urbanos, los sectores de comercio y hostelería, y entre los trabajadores calificados.**
- **El desempleo juvenil cayó más de 5 puntos porcentuales desde 2016,** impulsado principalmente por el crecimiento de empleos asalariados en el sector privado.
- **A pesar del aumento del trabajo asalariado, los nuevos puestos de trabajo fueron informales sin derechos a pensión ni a otros beneficios laborales.**
- **Los rendimientos decrecientes de la educación en ingresos contribuyeron a un modesto crecimiento de las ganancias laborales del 0.7 por ciento anual desde 2016**
- **También a partir de 2016, la región experimentó un crecimiento limitado de la productividad y una transformación estructural limitada,** lo que indica un estancamiento de la demanda laboral.
- **Se espera que el mercado laboral sea menos dinámico en 2025 de acuerdo con la reciente disminución en las proyecciones de crecimiento económico.**

¹ Este informe resume las principales tendencias relacionadas con los mercados laborales en América Latina y el Caribe (ALC) en el período 2016-24, utilizando encuestas laborales armonizadas de la Base de Datos Laborales para América Latina y el Caribe (LABLAC) creada por el Banco Mundial y el Centro de Estudios Distributivos, Laborales y Sociales (CEDLAS; Centro de Estudios Sociales, Laborales y Distributivos). También compara ALC con otras regiones utilizando datos de la Base de Datos Laboral Mundial (GLD) y la Organización Internacional del Trabajo (OIT). Este informe fue elaborado por la Práctica Global de Pobreza y Equidad en la Región de ALC del Banco Mundial. El equipo central incluyó a Karen Barreto Herrera, Luis Eduardo Castellanos Rodríguez, Catalina García García, Diana Sánchez Castro y Camila Monzón, bajo el liderazgo de Hernán Winkler y la guía de Carlos Rodríguez Castelán. El equipo agradece al LinkedIn Economic Graph Research Institute por compartir la última actualización de datos y revisiones, y a Bill Maloney, William Wiseman, Josefina Posadas, Yuri Yamashita y al equipo de pobreza para ALC por sus valiosos comentarios. Contacto: lac_stats@worldbank.org.



1. Tendencias y proyecciones



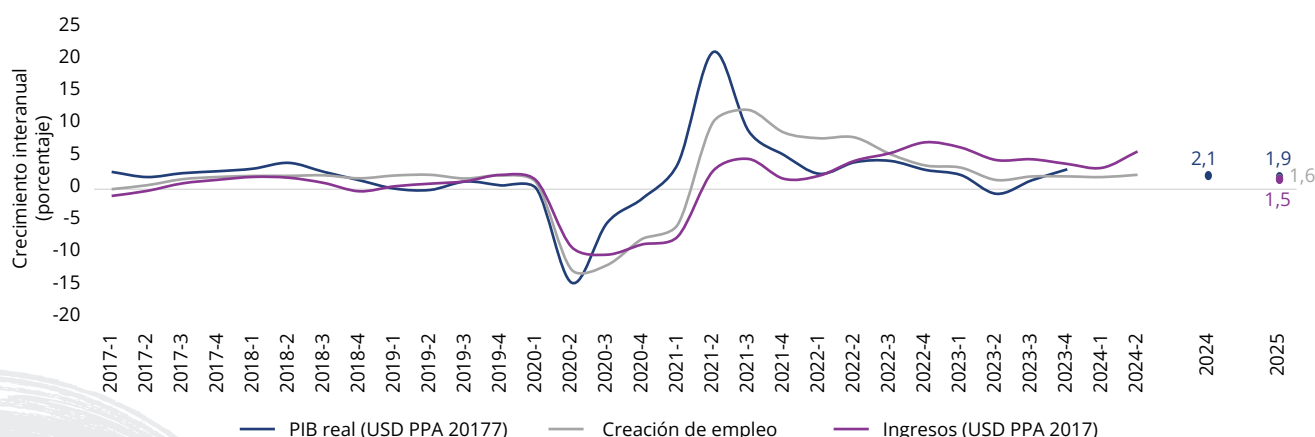
El empleo constituye el principal mecanismo de reducción de la pobreza a nivel mundial (Inchauste et al., 2014). En América Latina y el Caribe (ALC), en el período 2009–2014 —el último episodio de rápida reducción de la pobreza en la región— la creación de trabajo y el crecimiento de los ingresos laborales representaron aproximadamente dos tercios de la reducción de la pobreza. Más recientemente, el desempeño del mercado laboral fue fundamental para reducir las tasas de pobreza a niveles prepandémicos (Banco Mundial, 2024). Estos resultados reflejan la importancia de los ingresos laborales, que representan entre el 57 y el 68 por ciento de los ingresos totales de los hogares en distintos segmentos de ingresos.²

El desempeño de los mercados laborales en la región ha seguido distintas tendencias en los últimos años. Desde 2016, el desempeño del mercado laboral de ALC ha reflejado el ciclo económico de la región (figura 1). Tras el repunte pospandémico, el crecimiento del trabajo se ha estabilizado a tasas históricas de

aproximadamente el 2 por ciento interanual desde el tercer trimestre de 2023. Los ingresos laborales han superado sistemáticamente el crecimiento del PIB desde mediados de 2022. Sin embargo, este impresionante crecimiento cuenta una historia de recuperación diferente a la del trabajo. Si bien el trabajo se recuperó en 2021, las ganancias no experimentaron el mismo repunte brusco, solo volvieron a los niveles anteriores a la pandemia gradualmente.

De cara a 2025, se prevé que el crecimiento del PIB disminuya del 2,2 al 2,1 por ciento (del 2,1 al 1,9 por ciento en los países con datos de empleo), y ALC sigue siendo la región de crecimiento más lento del mundo (Banco Mundial 2025b). Sobre la base de las proyecciones macroeconómicas actuales, se espera que la creación de trabajo disminuya ligeramente a 1,6 por ciento interanual (frente a alrededor de 2 por ciento en 2024), y se espera que el crecimiento de los ingresos laborales se desacelere a 1,5 por ciento (por debajo de un promedio de alrededor de 4 por ciento a principios de 2024).

Figura 1 PIB, Empleo e Ingresos Laborales (Crecimiento Interanual) en ALC, 2017–24



Fuentes: Elaboración basada en [datos del FMI](#) (PIB trimestral histórico en USD PPA 2017), las [Perspectivas Macroeconómicas y de Pobreza](#) de la primavera de 2025 del Banco Mundial (para estimaciones y proyecciones del PIB para 2024 y 2025) y en [LABLAC](#) (para el número de trabajos y los ingresos medios por trabajador [USD PPA 2017]).

Nota: Para el período de estudio, se utilizaron años de encuestas comparables para ALC (ver tabla A5). El crecimiento de los ingresos y la creación de empleo se basan, respectivamente, en el ingreso laboral total promedio por trabajador y en el número total de personas empleadas. Los ingresos de ALC corresponden al promedio ponderado (utilizando el empleo total) de las cifras a nivel país. El crecimiento real del PIB abarca los mismos países incluidos en los datos laborales. Las proyecciones para 2025 sobre el crecimiento de los ingresos y la creación de empleo se basan en un modelo lineal que utiliza como variables independientes el crecimiento del PIB a nivel país-trimestre y efectos fijos por trimestre.

2 Ver [LAC Equity Lab: Desigualdad de ingresos - Composición por Quintil](#)



Recuadro 1. Tendencias de trabajo de alta frecuencia utilizando datos de LinkedIn

La tasa de contratación de LinkedIn (LHR, por sus siglas en inglés) de ALC refleja los patrones de creación de trabajo capturados por las encuestas de fuerza laboral (LFS, por sus siglas en inglés): un desplome durante la pandemia, un aumento en 2021 y luego una meseta posterior a 2023 (figura B1a).³ Sin embargo, a diferencia de la narrativa contada por las cifras de la LFS, el LHR en 2024-25 para ALC se mantuvo por debajo de los niveles de 2017, lo que indica una recuperación incompleta.

ALC no es la única región que enfrenta este desafío: en febrero de 2025, todas las regiones del mundo mostraron tasas de crecimiento de contratación por debajo de los puntos de referencia de 2017 (figura B1b). En ese momento, ALC superaba a Europa y Asia Central (ECA) y a los países de ingreso alto, pero estaba por detrás de Asia

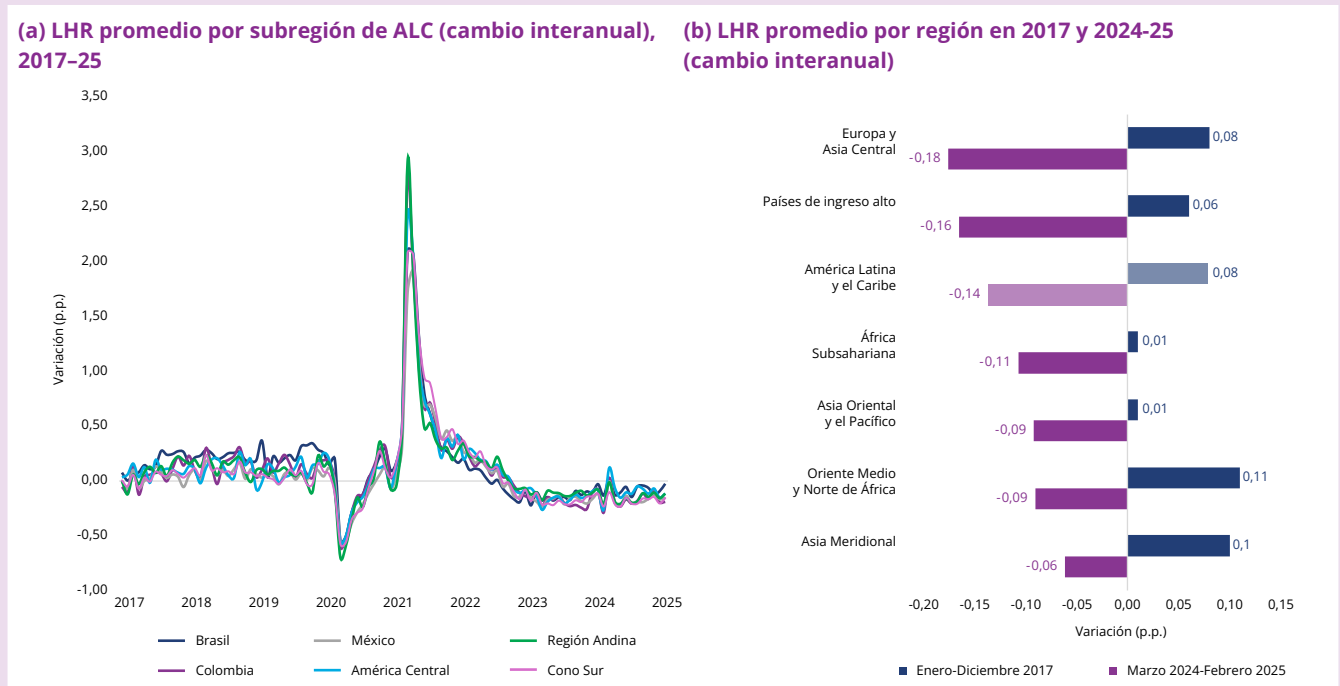
Oriental y el Pacífico (EAP), Oriente Medio y Norte de África (MNA) y África Subsahariana (SAR). Esto contradice los datos de la LFS, según los cuales ALC, ECA y las economías de alto ingreso registraron aumentos de trabajo superiores a los de otras regiones (excepto SAR). La discrepancia sugiere que, si bien ALC creó más trabajos en general, tuvo dificultades en los sectores más calificados y avanzados en tecnología capturados por los datos de LinkedIn.

Los sectores con peor desempeño de ALC en términos de LHR a principios de 2025 (con respecto a los mismos meses de 2024) fueron servicios al consumidor, educación, apoyo administrativo y manufactura. Por el contrario, el comercio mayorista, el transporte y la logística presentaron las tasas de contratación más sólidas, superando los promedios de 2024.⁴

3 Los datos de LinkedIn ofrecen información complementaria a las encuestas de fuerza laboral tradicionales para los análisis del mercado laboral. Si bien las LFS proporcionan muestras estadísticamente rigurosas y representativas a nivel nacional con metodologías consistentes a lo largo del tiempo, por lo general están disponibles con retrasos y, a menudo, carecen de granularidad sobre las demandas de habilidades profesionales y las ocupaciones emergentes. Por el contrario, los datos de LinkedIn ofrecen visibilidad en tiempo real de los patrones de contratación, lo que ayuda a detectar las primeras tendencias antes de que se materialicen en las estadísticas oficiales. Sin embargo, los datos tienen limitaciones importantes: se trata de una muestra no aleatoria con una sobrerrepresentación de profesionales más calificados e industrias altamente digitalizadas, y tienen una cobertura desigual entre países. Sin embargo, cuando se utilizan en conjunto, estas fuentes de datos proporcionan una imagen más completa.

4 En los datos de LinkedIn, estos suelen ser puestos de mayor cualificación, aunque algunos de estos sectores no se consideran de alta cualificación.

Figura B1. LHR en ALC y otras regiones, 2017–25 (febrero) (Variaciones interanuales)



Fuente: Elaboración basada en datos de [LinkedIn Economic Graph](#).

Nota: La LHR es el número de miembros de LinkedIn que agregaron un nuevo empleador a su perfil en el mismo mes en que comenzó el nuevo trabajo, dividido por el número total de miembros de LinkedIn en ese país. La LHR cambia mensualmente de un año a otro. Agregado regional: Los valores de los grupos de países son medias aritméticas de la LHR a nivel nacional y mensual. Las agrupaciones de países excluyen a los países de ingreso alto (excepto en ALC). Las clasificaciones regionales y de ingreso de los países se basan en la del [Banco Mundial](#).

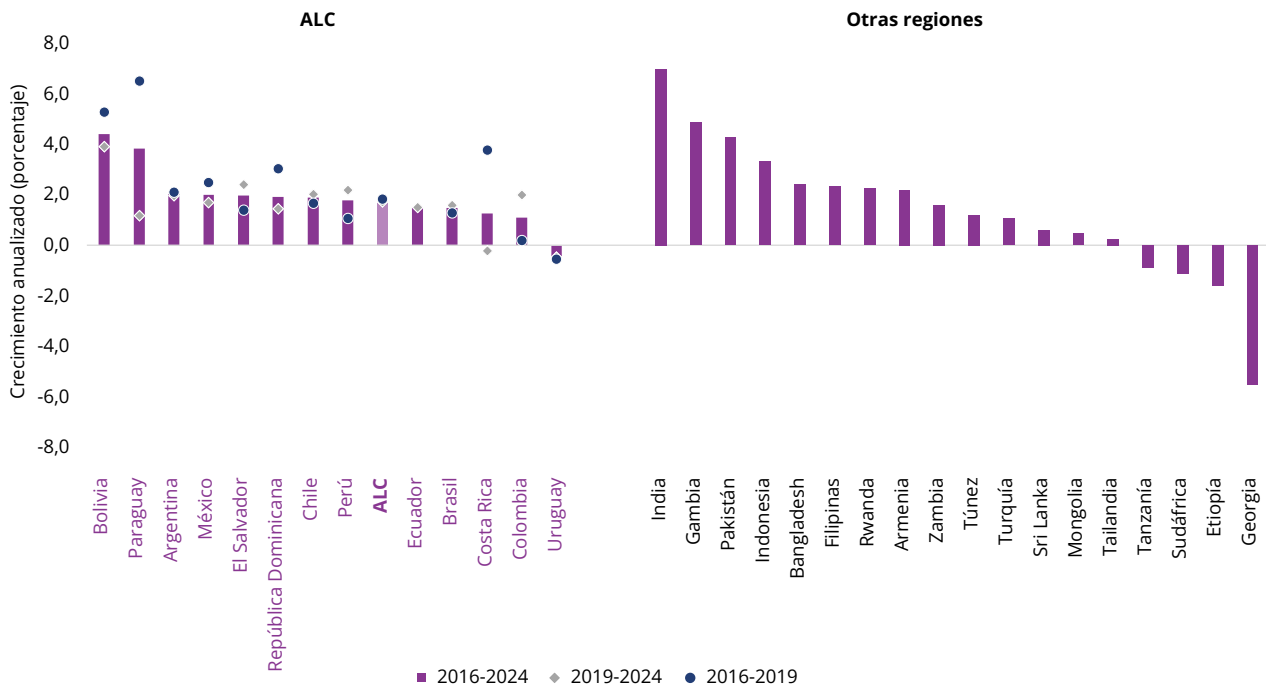


El ritmo de creación de empleo varió mucho dentro de la región de ALC. Entre 2016 y 2024, Bolivia lideró la región con una tasa de creación de empleo del 4,4 por ciento anual, impulsada en parte por el rápido crecimiento de la población en edad de trabajar (figura 2). Paraguay y Argentina también se desempeñaron por encima del promedio regional con tasas de 3,8 y 2 por ciento, respectivamente. En contraste, Colombia y Costa Rica mostraron un crecimiento del empleo considerablemente más lento, con tasas anuales de 1,1 y 1,2 por ciento, respectivamente. Uruguay registró

pérdidas netas de trabajo durante este período, lo que refleja en cierta medida la disminución de su población.

A pesar de registrar el crecimiento económico más bajo desde 2015, ALC ha mantenido un crecimiento del empleo comparable al de otras regiones. Esta desconexión sugiere que ALC está creando trabajos sin mejorar la productividad, lo que puede explicar la persistencia de la baja calidad del trabajo en la región (que se analiza en secciones posteriores).

Figura 2. Creación de empleo, ALC vs. Otras regiones, 2016 vs. 2024 (tasa de crecimiento anualizada, porcentaje)



Fuentes: Elaboración basada en datos de LABLAC para los países de ALC y en la Base de Datos Laboral Global (GLD, por sus siglas en inglés) para los países fuera de LAC.

Nota: Los diferentes periodos de tiempo entre países reflejan la necesidad de utilizar años de encuesta comparables (véanse las tablas A5 y A6). Los cambios anualizados van desde el primer hasta el último período. El promedio de ALC es la tasa agregada de creación de trabajo para los países con encuestas comparables en 2016 y 2024.

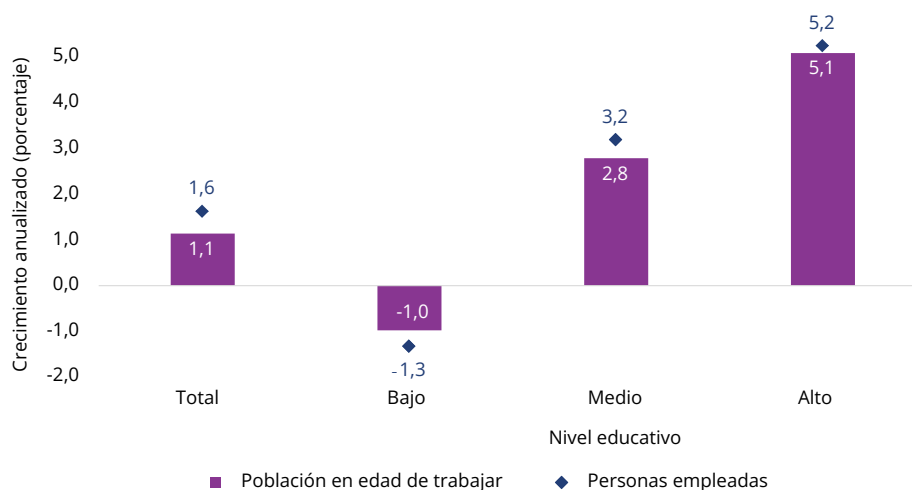
La región de ALC ha observado un proceso de acumulación de capital humano en las últimas décadas evidente en el aumento de los niveles educativos de la fuerza laboral. Entre 2016 y 2024, la población de 15 años o más con al menos educación terciaria creció a una tasa anual de 5,1 por ciento (figura 3). En contraste, aquellos con solo un diploma de escuela secundaria aumentaron a una tasa más baja de 2,8 por ciento anual, mientras que la población sin educación secundaria completa disminuyó.

Esta transformación educativa de la fuerza laboral se reflejó en los patrones regionales creación de empleo. El crecimiento del empleo fue consistentemente más fuerte entre los segmentos más educados de la fuerza laboral. La expansión de los puestos de trabajo superó ligeramente al crecimiento de la población en edad de trabajar para aquellos con credenciales de educación superior, lo que resultó en mejores tasas de empleo para estos grupos. Por el contrario, las personas

sin un diploma de escuela secundaria experimentaron una disminución del trabajo a una tasa del 1,3 por ciento anual, lo que superó la disminución de su población en edad de trabajar en 0,3 puntos porcentuales (p.p.). Esta disparidad ha resultado en una disminución de las tasas de empleo para este grupo demográfico. Con algunos matices, estos patrones se observan en todos los países de la región (tabla A1).⁵

A pesar de estos logros, los sistemas educativos de ALC no necesariamente están entregando habilidades útiles para el trabajo. Tres de cada cuatro jóvenes de 15 años no tienen un dominio básico de las matemáticas y más de la mitad no puede leer adecuadamente.⁶ La mayoría de los países no mostró mejoras en estos indicadores críticos (Saavedra y Regalia, 2023). Además, el 22,8 por ciento de las empresas en ALC identifican una fuerza laboral con educación inadecuada como una limitación importante o muy grave, por encima del promedio global del 19 por ciento.⁷

Figura 3 Población en edad de trabajar y ocupada en ALC por nivel educativo, 2016–24, crecimiento anualizado (porcentaje)



Fuente: Elaboración propia con base en datos de LABLAC para los países de ALC con datos comparables en 2016 y 2024 (ver tabla A5).

Nota: Para el período de estudio, se utilizaron años de encuesta comparables (véase la tabla A5). Cambios anualizados del primer al último período. El promedio de ALC es la tasa agregada de creación de trabajo para los países con encuestas comparables en 2016 y 2024. Siguiendo la definición de la OIT, los trabajadores poco calificados se definen como aquellos que no han completado la educación secundaria, los trabajadores medianamente calificados son aquellos con educación secundaria completa pero no terciaria, y los trabajadores altamente calificados son aquellos que han completado la educación terciaria.

5 Sin embargo, el crecimiento del empleo altamente calificado fue inferior al crecimiento promedio de los trabajadores con calificación media en Paraguay y la República Dominicana, y el crecimiento del empleo medianamente calificado fue menor que el crecimiento del empleo poco calificado en Perú y El Salvador.

6 Como referencia, menos del 30 por ciento de los estudiantes vietnamitas se encuentran por debajo de los niveles básicos de competencia en matemáticas y lectura (OCDE, 2023).

7 Ver [World Bank Enterprise Surveys](#).

Entre 2016 y 2024, ALC generó alrededor de 27 millones de nuevos trabajos netos.⁸ El panorama del trabajo se transformó en todos los segmentos del mercado laboral (figura 4). El comercio minorista y la hostelería aumentaron (+7,9 millones de puestos de trabajo), mientras que la educación, la salud y los servicios personales se expandieron con fuerza (+7,3 millones), representando en conjunto más de la mitad de todos los nuevos puestos. Mientras tanto, el sector primario se contrajo, perdiendo más de 1,2 millones de puestos de trabajo, mientras que el sector de manufactura añadió 2,9 millones de posiciones más. Cuando la creación de trabajo se desagrega por tamaño de empresa, las empresas más grandes (más de 5 empleados) lideraron la creación de trabajo con 11,1 millones de nuevos puestos netos, mientras que las pequeñas empresas contribuyeron con 7,9 millones. El sector público creció en 3,4 millones de puestos de trabajo.⁹

El crecimiento de los nuevos puestos asalariados fue más del doble que el aumento de los puestos de trabajo

por cuenta propia, 18,6 millones frente a 7,4 millones. La región agregó 1,6 millones de nuevos empleadores/empresarios, mientras que el trabajo no remunerado disminuyó en 900.000 puestos de trabajo.

Las mujeres obtuvieron el 54 por ciento de los nuevos puestos, lo que corresponde a 14,5 millones de puestos de trabajo. Los centros urbanos dominaron el crecimiento del empleo con 25,9 millones de nuevos puestos, mientras que las zonas rurales añadieron sólo 800.000 puestos de trabajo. Los trabajadores en edad productiva (25-44 años) obtuvieron más de un tercio de los nuevos puestos (10,7 millones), mientras que el trabajo juvenil creció marginalmente (+648.000 trabajos). Los trabajadores de 64 años o más reclamaron 2,7 millones de nuevos puestos. El nivel educativo influyó significativamente en el aumento del trabajo: los graduados de secundaria ocuparon 18,8 millones de nuevos puestos, mientras que los de educación postsecundaria obtuvieron 15,2 millones de puestos de trabajo.

Figura 4 Número de nuevos trabajos netos creados en ALC por categoría, 2016-24



Fuente: Elaboración basada en datos de LABLAC para Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Costa Rica, México, Perú, República Dominicana y El Salvador.

Nota: La figura presenta los cambios absolutos en el número de personas empleadas entre 2016 y 2024. Si bien todas las barras deberían tener en teoría la misma altura, algunas son más cortas debido a la falta de valores válidos en la clasificación categórica (sobre todo el tipo y el tamaño de la empresa).

⁸ Se utiliza la muestra de países con datos comparables (Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Costa Rica, El Salvador, México y Perú, República Dominicana). Según las estimaciones modeladas de la OIT para toda la región de ALC, se crearon 28,3 millones de puestos de trabajo durante el mismo periodo.

⁹ El sector público concentra entre el 4 por ciento (Colombia) y el 17 por ciento (Argentina) del empleo total en ALC.



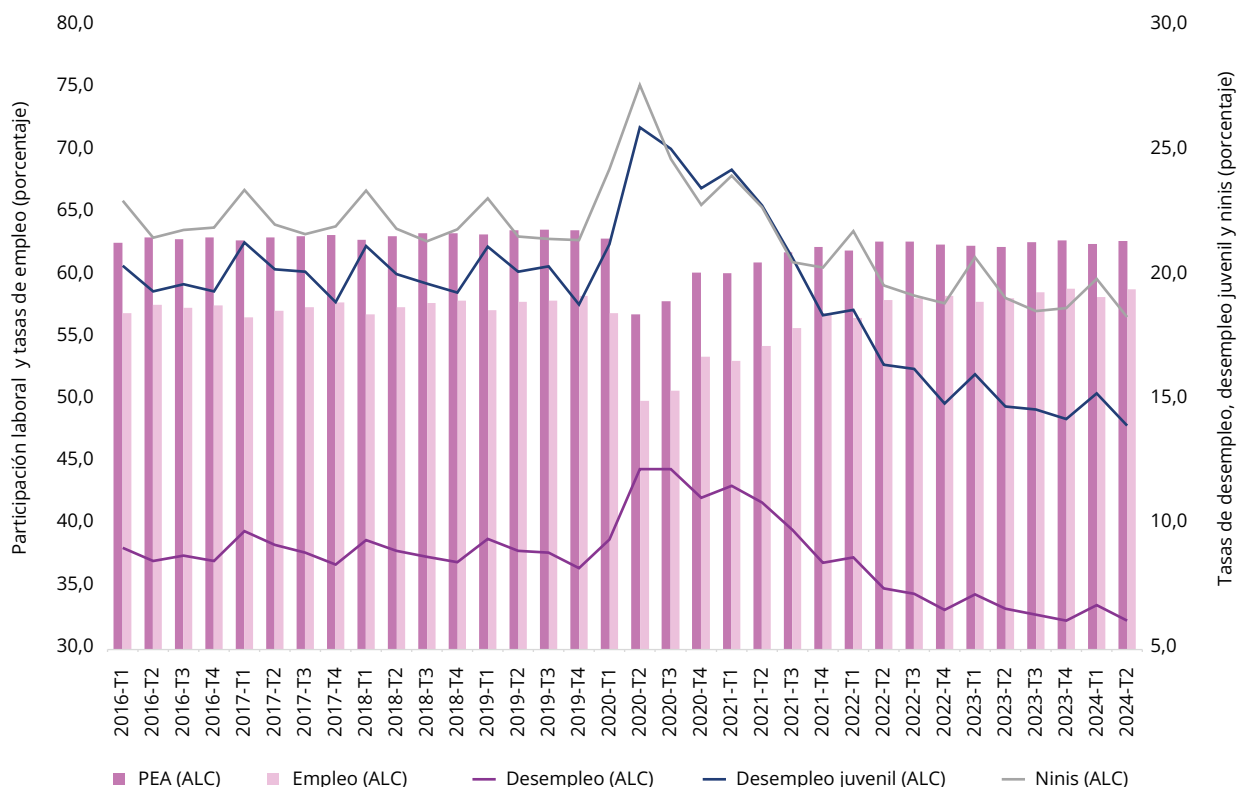
2. Estructura del empleo



El panorama laboral de ALC durante el período de estudio mostró ganancias mixtas. La tasa de empleo subió 1,3 p.p. hasta el 58,9 por ciento en 2024, mientras que el desempleo bajó del 8,5 por ciento al 6,2 por ciento (figura 5). Parte del descenso del desempleo se debió a una ligera caída de la participación en la población económicamente activa (PEA) (-0,3 p.p.). A pesar de la mejora de las tasas de empleo y desempleo respecto a los niveles prepandemia, la PEA aún se encuentra 0,9 p.p. por debajo de su nivel **prepandémico**.

El desempleo juvenil cayó más de 5,4 puntos porcentuales a partir de 2016, pero se mantuvo en 14 por ciento en 2024, más del doble de la tasa de desempleo general. Más preocupante es el desafío de LAC en términos de los NiNis (Ni estudian ni trabajan): casi uno de cada cinco jóvenes estaba en esta categoría, y efectivamente sin desarrollar habilidades a través del trabajo o la educación. Si bien está ligeramente por debajo del promedio mundial del 20,4 por ciento, esta tasa superó significativamente el promedio de los países de ingresos altos (10,4 por ciento) y los países de ingresos medianos altos (16,6 por ciento) (OIT 2024).

Figura 5 Tasas de ocupación, PEA y desempleo en ALC, 2016–24 (porcentaje)



Fuente: Elaboración basada en datos de LABLAC para los países de ALC con datos comparables en cada trimestre de la muestra (véase la tabla A5). Perú, Chile y Bolivia fueron excluidos para el cálculo de NiNis debido a la insuficiencia de datos.

Nota: Los agregados de ALC son los promedios ponderados de los resultados a nivel de país.

Las tasas de empleo se fortalecieron o se mantuvieron estables en la mayoría de los segmentos socioeconómicos durante el período 2016-24 (figura 6). Las mujeres emergieron como claras beneficiarias, superando a los hombres en el crecimiento del trabajo y logrando un aumento de la tasa de empleo de 2,3 p.p. El aumento del empleo no se limitó a áreas específicas del mercado laboral: en la mayoría de los países, las cifras de empleo de las mujeres crecieron en una variedad de sectores económicos, superando con frecuencia los aumentos de los hombres (tablas A3 y A4).

Las tasas de empleo juvenil aumentaron a pesar de las tasas mínimas o negativas de creación de trabajo

(por debajo del 0,4 por ciento), principalmente debido a la contracción demográfica de esta cohorte.

Las personas mayores (65+) se enfrentaron a una disminución de la tasa de empleo a pesar de la sólida expansión anual de los puestos de trabajo de alrededor del 6 por ciento o más, un crecimiento significativo que, sin embargo, no logró igualar la rápida expansión de la población mayor de la región. Lo más preocupante es la situación de los trabajadores con bajos niveles educativos, que sufrieron una caída de la tasa de trabajo de 2,7 p.p., impulsada por la destrucción neta de empleo para este segmento vulnerable.

Figura 6 Tasas de ocupación y creación de trabajo en ALC por género, edad y nivel educativo, 2016-24



Fuente: Elaboración basada en datos de LABLAC para los países de ALC con datos comparables en 2016 y 2024 (véase la tabla A5).

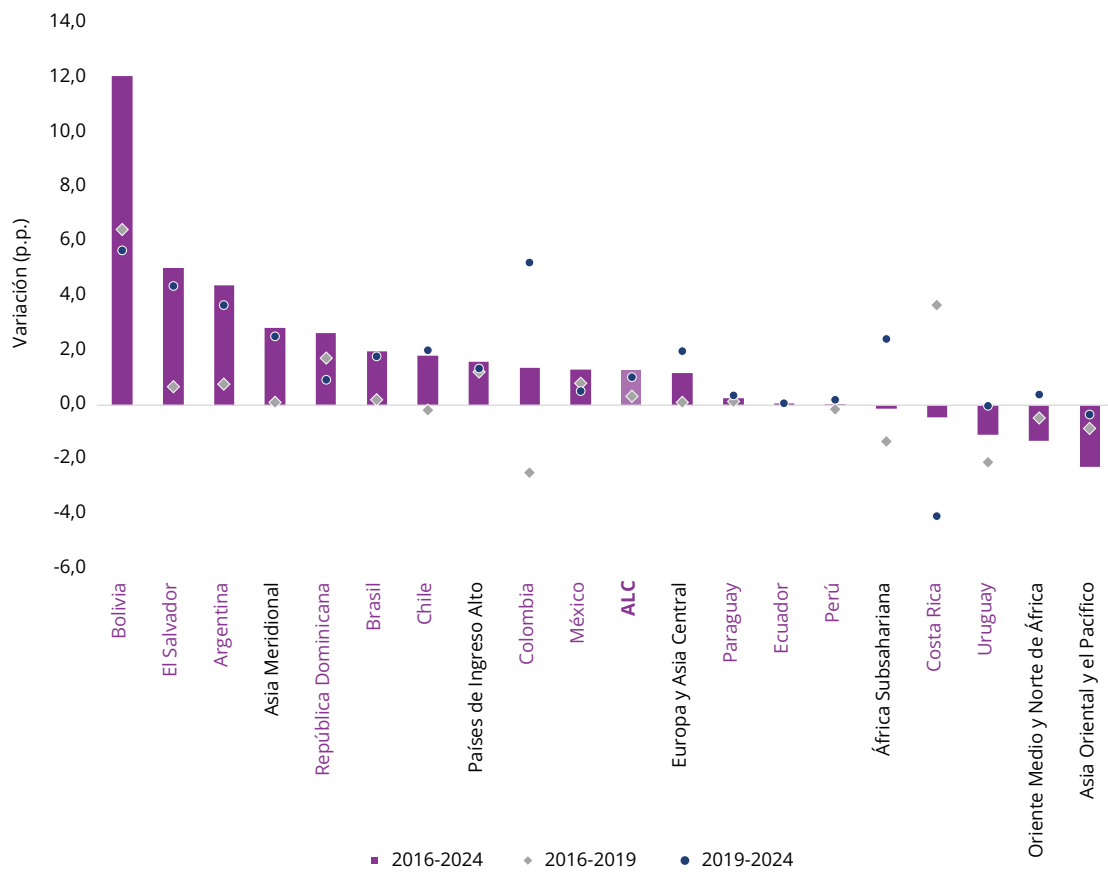
Nota: Los agregados de ALC son los promedios ponderados de los resultados a nivel de país.



Entre 2016 y 2024, el aumento de la tasa de empleo en ALC fue similar a la de ECA y fue superior al de todas las demás regiones del mundo, excepto Asia Meridional y los países de ingresos altos. Bolivia lideró con un aumento de 12,1 p.p., mientras que Argentina le siguió con un salto de 4,4 p.p. Sin embargo, ninguno de los dos países pudo traducir estos avances en una mejora en la calidad del trabajo como se describe en las siguientes secciones, mientras que El Salvador y

República Dominicana sí lo hicieron, agregando trabajos con mejores condiciones. En el lado negativo, dos países de ALC experimentaron una caída en las tasas de empleo, con Costa Rica y Uruguay experimentando descensos de 0,5 y 1,1 p.p., respectivamente. En todos los países de ALC, excepto en Costa Rica, las tasas de empleo volvieron o superaron los niveles prepandémicos.

Figura 7 Variación de la tasa de empleo en los países de ALC y otras regiones, 2016 vs. 2024 (p.p.)



Fuentes: Elaboración basada en datos de LABLAC, para países de ALC, y en estimaciones modeladas de ILOSTAT (base de datos estadísticos de la Organización Internacional del Trabajo) para otras regiones y países de altos ingresos.

Nota: Las regiones geográficas (excepto ALC) excluyen a los países de ingresos altos. Los años utilizados fueron los más cercanos a los de la leyenda y los que eran comparables (véase la tabla A5). El agregado de ALC es el promedio ponderado de los resultados a nivel de país.



La informalidad laboral sigue siendo un desafío importante para ALC. Utilizando un enfoque basado en la productividad,¹⁰ en el que la informalidad se define como ser asalariado en microempresas, autónomo no calificado o trabajador familiar no remunerado, ALC logró mejoras entre 2016 y 2024, con tasas de informalidad que disminuyeron 2,3 p.p. alcanzando el 42,1 por ciento de los trabajadores (figura 8).

Las cifras regionales, sin embargo, ocultan las disparidades a nivel de país, ya que Chile y Costa Rica tienen tasas de informalidad relativamente bajas (27 y 34 por ciento, respectivamente), mientras que Perú y Bolivia muestran tasas superiores al 60 por ciento.

Las reducciones más notables ocurrieron en Costa Rica (-4,6 p.p.), Chile (-3,3 p.p.) y Colombia (-4,2 p.p.). En Bolivia y Perú, no solo las tasas de informalidad fueron las más altas de la región en 2024, sino que las tasas aumentaron en comparación con 2016.

En contraste, si se utiliza la definición de informalidad¹¹ de protección social, la informalidad de los asalariados aumentó 0,6 p.p. en ALC durante el período de estudio, alcanzando el 30,5 por ciento en 2024. Esto fue impulsado por aumentos en siete países de ALC, incluidos Argentina (3 p.p.), Bolivia (7,1 p.p.) y Perú (6,9 p.p.).

Estas mediciones divergentes revelan la desafiante realidad de que, si bien el trabajo asalariado creció en la mayoría de los países (especialmente en

Paraguay, Bolivia y Ecuador), la mayoría de estos puestos carecían de beneficios formales. La mejora en la informalidad basada en la definición productiva se debe principalmente a la disminución de la proporción de trabajo por cuenta propia no calificado y trabajo familiar no remunerado, acompañada por aumentos en el trabajo por cuenta propia calificado y, en menor medida, en el trabajo en empresas más grandes. Al mismo tiempo, el trabajo asalariado sin beneficios de pensión ha aumentado, lo que confirma que la formalización sigue siendo incompleta a pesar de los cambios estructurales en la composición del empleo.

Más allá del trabajo asalariado, las métricas regionales de calidad del trabajo muestran que se crearon más puestos de trabajo, pero sin un aumento en la proporción del trabajo de mejor calidad. El subtrabajo, definido como las personas empleadas que trabajan menos horas de las deseadas y que buscan y están disponibles para un trabajo adicional, se mantuvo alto en 5 por ciento en la mayoría de los países en 2024, superando los promedios de las economías de ingreso mediano alto (4,9 por ciento) y de ingreso alto (3,2 por ciento).¹² El Índice de Calidad del Empleo (ICE), que combina cuatro dimensiones que caracterizan un buen trabajo (Brummund et al 2018), confirma esta tendencia preocupante, ya que la mitad de los países de la región para los que se dispone de datos experimentan una disminución de la calidad del trabajo (Barreto Herrera et al. 2024) (figura A1).¹³

10 La definición basada en la productividad considera como informales a aquellos trabajadores que tienen empleos asalariados en pequeñas empresas (con menos de cinco empleados), son trabajadores por cuenta propia sin educación más allá de la escuela secundaria o son trabajadores familiares no remunerados.

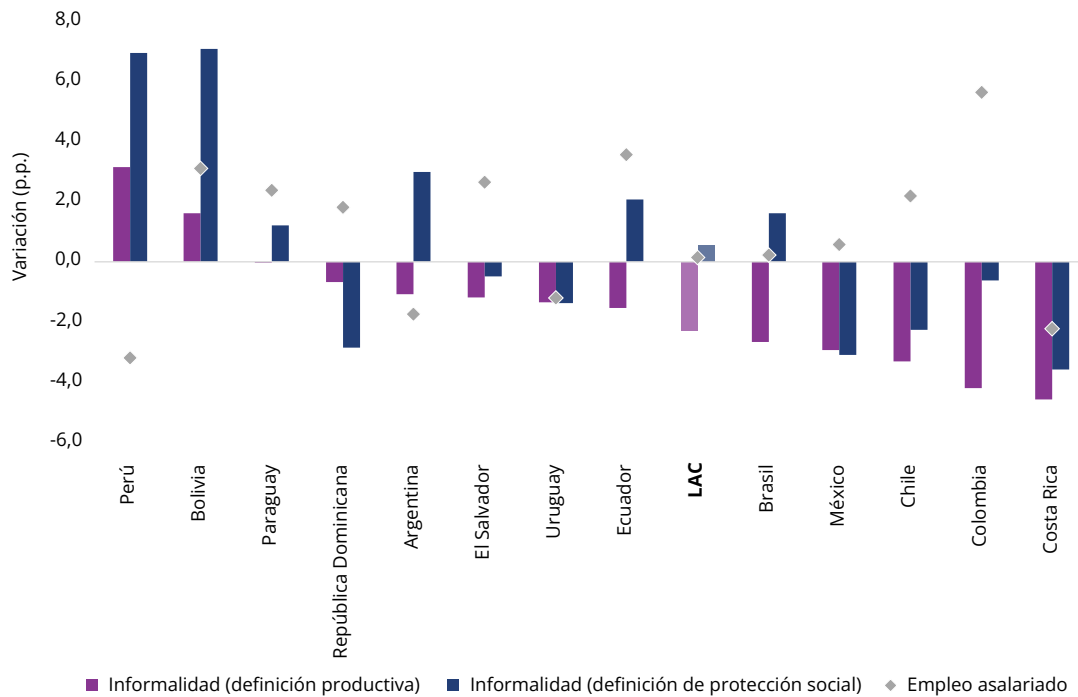
11 La definición de protección social considera como informales a aquellos trabajadores que no cuentan con una pensión de vejez ni con un seguro de salud.

12 Estas tasas son las tasas agregadas de subempleo relacionadas con el tiempo, por sexo y edad, según las estimaciones modeladas de la OIT (noviembre de 2022 – anual). Las personas subempleadas deben cumplir tres criterios durante el período de referencia: deben desear activamente horas de trabajo adicionales, deben estar disponibles para realizar estas horas dentro de un marco de tiempo específico cuando surjan oportunidades, y sus horas de trabajo reales en todos los empleos deben estar por debajo de un umbral determinado a nivel nacional. Esta clasificación se aplica a todas las personas empleadas que cumplan con estos requisitos.

13 El ICE considera cuatro características de los empleos: ingresos decentes, beneficios, estabilidad y satisfacción.



Figura 8 Cambios en las tasas de informalidad y trabajo asalariado en ALC, 2016 vs. 2024 (p.p.)



Fuente: Elaboración basada en datos de LABLAC para países con datos comparables en 2016 y 2024 (véase la tabla A5).

Nota: La informalidad basada en la productividad es la participación en el trabajo de los trabajadores familiares no remunerados, el trabajo por cuenta propia no calificado y los trabajadores asalariados en pequeñas empresas; El trabajo asalariado es la proporción de empleados asalariados en el empleo total; y la informalidad basada en la protección social capta a los empleados asalariados sin beneficios de pensión o seguro de salud proporcionados por el empleador, como proporción del trabajo asalariado. El agregado de ALC es el promedio ponderado de los resultados a nivel de país.



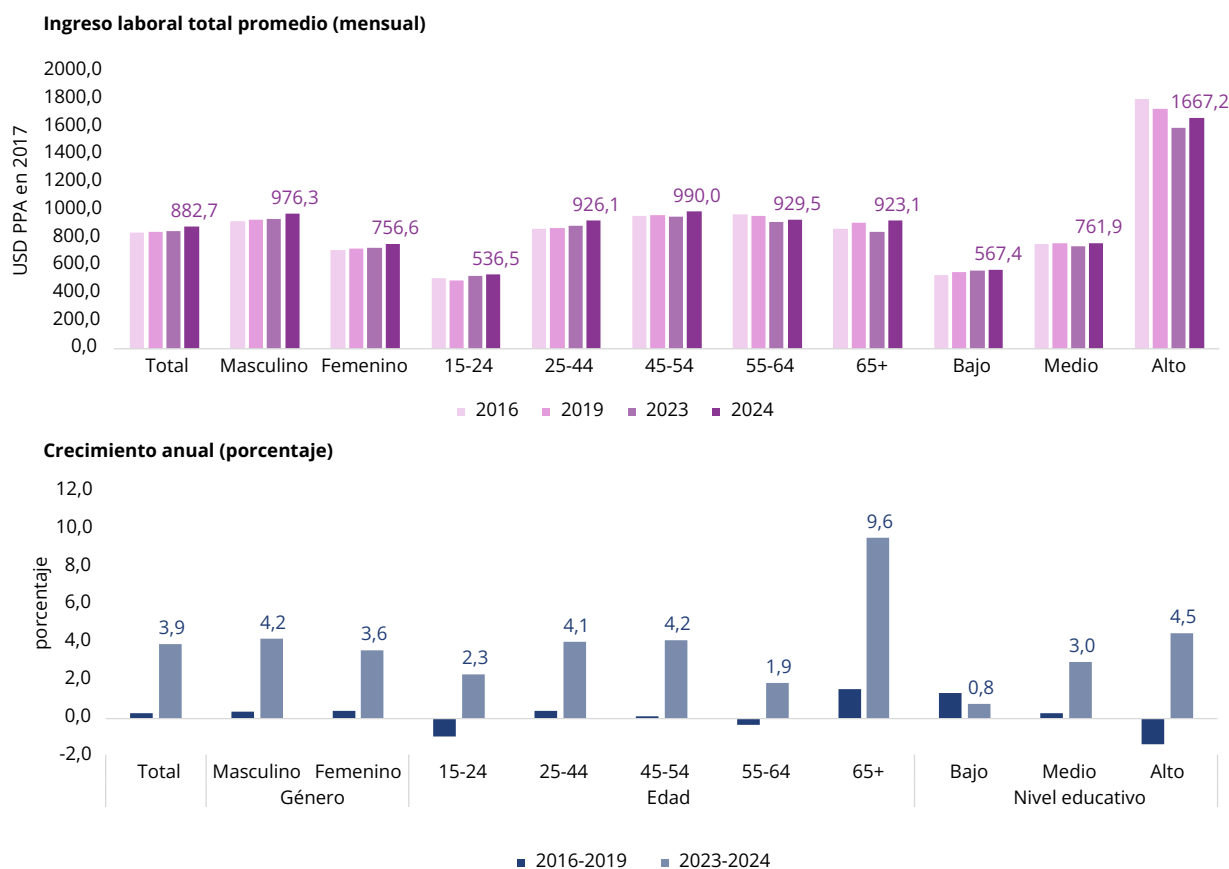
3. Ingresos laborales



En el período prepandémico 2016-19, los ingresos del mercado laboral mostraron ganancias limitadas, con un crecimiento anualizado de 0,3 por ciento (figura 9). El crecimiento de los ingresos varió según el nivel educativo. Mientras que los individuos con un alto nivel de educación experimentaron una disminución anual promedio, aquellos con bajos niveles de educación experimentaron un aumento. A pesar de estos cambios, las primas salariales por escolaridad siguieron siendo significativas, ya que los trabajadores con educación terciaria ganaron 2,9 veces más que los que no tenían diplomas de escuela secundaria.

La recuperación pospandémica estuvo acompañada de aumentos en los ingresos laborales. En 2024, las ganancias aumentaron al menos un 3 por ciento en la mayoría de los grupos socioeconómicos. Sin embargo, los trabajadores con bajo nivel educativo experimentaron un crecimiento más bajo: solo 0.8 por ciento. A pesar del importante progreso de las mujeres en el mercado laboral, el crecimiento de sus ingresos fue inferior al de los hombres en 0,6 puntos porcentuales en 2024. Lo que es más preocupante, las disparidades salariales de género se mantuvieron estancadas a partir de 2016, y las mujeres ganaron en promedio un 22 por ciento menos que los hombres.¹⁴

Figura 9 Niveles de Ingresos y Crecimiento por Grupo Socioeconómico en ALC, 2016-24



Fuente: Elaboración basada en datos de LABLAC para los países de ALC con datos comparables en 2026 y 2024 (véase la tabla A5).

Nota: Los agregados de ALC son los promedios ponderados de los resultados a nivel de país.

¹⁴ Esta es la brecha de género incondicional.

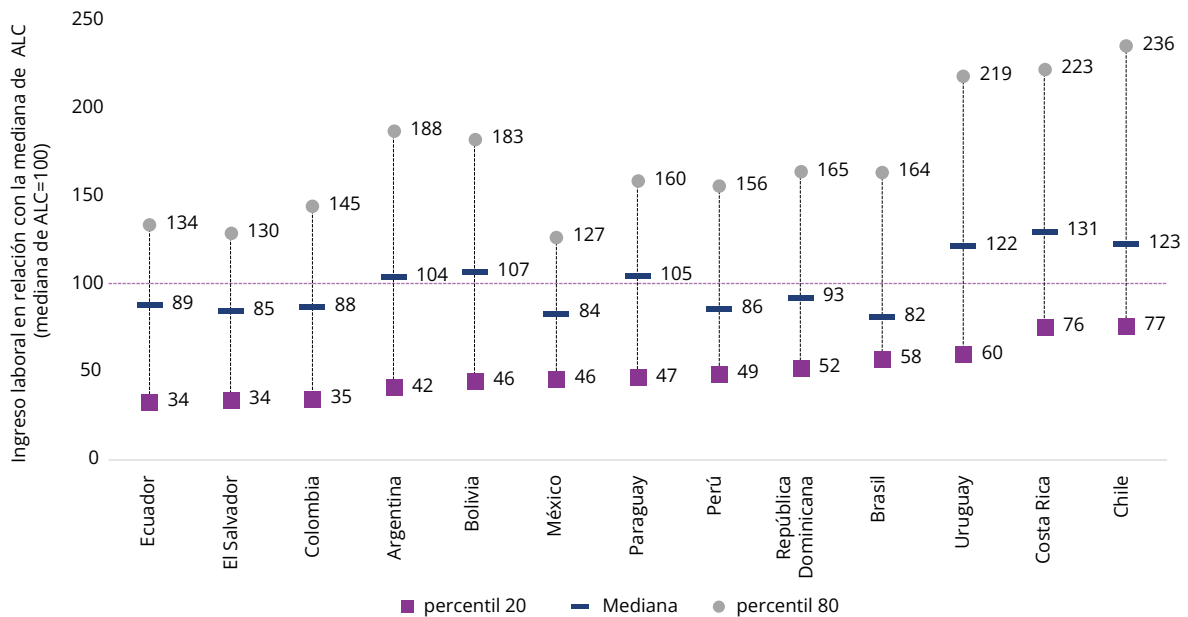


Existen amplias brechas de ingresos laborales en ALC. Uruguay, Costa Rica y Chile lideraron la lista, con ingresos medios entre 22 y 31 por ciento por encima de la mediana regional no ponderada (figura 10). Brasil y México se quedaron atrás en relación con este índice de referencia, con ganancias medias que estuvieron 18 y 16 por ciento, respectivamente, por debajo.

Las disparidades fueron más dramáticas en los niveles de ingresos más bajos. Los trabajadores del percentil 20 en Ecuador y El Salvador ganaron alrededor de un tercio de la mediana regional, mientras que los trabajadores de nivel superior (percentil 80) igualaron los ingresos medios en Costa Rica.

Mirar más allá de los promedios revela realidades económicas críticas. La región de ALC se encuentra entre las regiones más desiguales del mundo (Haddad et al. 2024), y las disparidades del mercado laboral son el principal impulsor (Lustig et al. 2013). Tres grandes economías regionales —Argentina, Brasil y Colombia— estuvieron marcadas por niveles de desigualdad salarial en 2024 sustancialmente superiores a los de sus pares a nivel mundial, lo que llevó a su clasificación como “altamente desiguales” con coeficientes de Gini superiores a 40 puntos (figura A3).

Figura 10 Ingresos laborales por país en relación al ingreso mediano de ALC, 2024 (ingreso mediano de ALC=100)



Fuente: Elaboración basada en datos de LABLAC.

Nota: Cada marcador muestra el ingreso laboral por trabajador en los percentiles 20, 50 y 80 dentro de cada país en proporción al ingreso laboral medio por trabajador para ALC (calculado como el promedio simple de los ingresos medios a nivel de país). Los valores monetarios originales están en USD PPA 2017. La línea discontinua representa el valor medio de LAC. La muestra incluye trabajadores de 15 años y más.



Entre 2016 y 2024, el crecimiento de los salarios y los ingresos en la región de ALC superaron a la productividad, pero siguieron siendo modestos. Si bien los salarios crecieron anualmente a un ritmo del 0,6 por ciento y los ingresos laborales totales al 0,7 por ciento, el PIB por persona empleada se estancó (figura 11b).

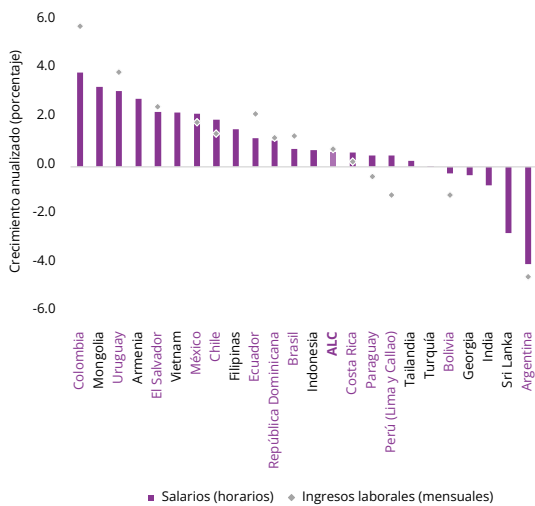
La mayoría de los países siguieron el patrón esperado de mayores ingresos junto con una mayor productividad. México emerge como una excepción, logrando un alto crecimiento de salarios e ingresos a pesar de la disminución de la productividad. El aumento de los salarios mínimos durante este período puede explicar en parte esta contradicción (Banco Mundial, 2025a). Costa Rica presenta el escenario opuesto: estancamiento de los ingresos y bajo crecimiento de

los salarios, a pesar de haber registrado las mayores mejoras de productividad de la región.

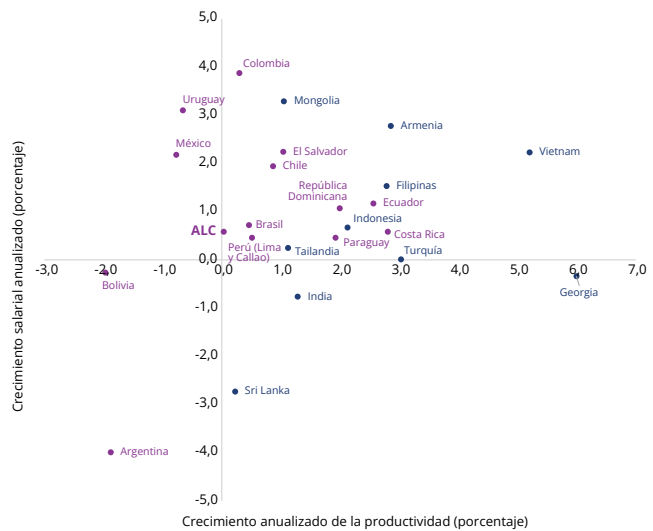
El crecimiento de los salarios en ALC se alineó en general con países de otras regiones en posiciones económicas similares. La distinción notable fue que la mayoría de las economías comparables registraron mayores aumentos de productividad que sus contrapartes de ALC, lo que sugiere una demanda laboral potencialmente más fuerte en todas sus economías. Al mismo tiempo, el aumento de los salarios mínimos en algunas de las principales economías de ALC durante este período podría ayudar a explicar la brecha entre el crecimiento de los ingresos y el de la productividad (Engbom y Moser 2022; Banco Mundial 2025a).

Figura 11 Crecimiento del ingreso y productividad laboral, 2016–24 (PPA USD 2017)

(a) Crecimiento de los salarios e ingresos laborales



(b) Crecimiento de los salarios vs. productividad



Fuentes: Elaboración basada en datos de LABLAC (para ingresos y salarios de LAC), en datos de ILOSTAT (serie: Ingresos medios mensuales de los asalariados por sexo) para países no pertenecientes a ALC y de WDI (PIB por persona empleada, USD PPA 2021). En cuanto a la cobertura temporal, se utilizaron los años más cercanos a los de la leyenda y que son comparables (véanse las tablas A5 y A6).

Nota: El agregado de ALC es el promedio ponderado de los resultados a nivel de país. La muestra incluye trabajadores de 15 años y más. Los ingresos laborales incluyen todas las fuentes de ingresos laborales, mientras que los salarios son los salarios de los empleados (excluye el trabajo por cuenta propia y los empleadores). El crecimiento de la productividad se define como el crecimiento anualizado del PIB por trabajador.



Entre 2016 y 2024, los mayores niveles educativos y el aumento de la participación laboral femenina emergieron como las dos principales transformaciones de la oferta laboral. Sin embargo, estos cambios no funcionaron como los principales impulsores del crecimiento de los ingresos entre los países que experimentaron mejoras en los ingresos laborales durante este período, lo que sugiere que otros factores pueden haber desempeñado un papel más influyente en la determinación de las trayectorias de los salarios e ingresos laborales en toda la región.

Los cinco países de ALC que experimentaron un crecimiento de los ingresos superior al promedio regional entre 2016 y 2024 mostraron una correlación significativa entre el logro educativo y los ingresos, aunque con marcadas variaciones a lo largo de la distribución (la figura 12 muestra la descomposición del crecimiento de los ingresos laborales). Para las poblaciones por debajo del percentil 50, los cambios en la composición educativa representaron 40 p.p. o menos de los cambios en los ingresos observados. En contraste, por encima del percentil 80 los cambios educacionales explicaron más del 80 p.p. de variación del ingreso. **Al mismo tiempo, la disminución de los retornos a la educación ejerció una presión a la baja sobre el crecimiento de los ingresos** (con la excepción del percentil 40, impulsado por Brasil). Estos efectos educativos se neutralizaron efectivamente entre sí al

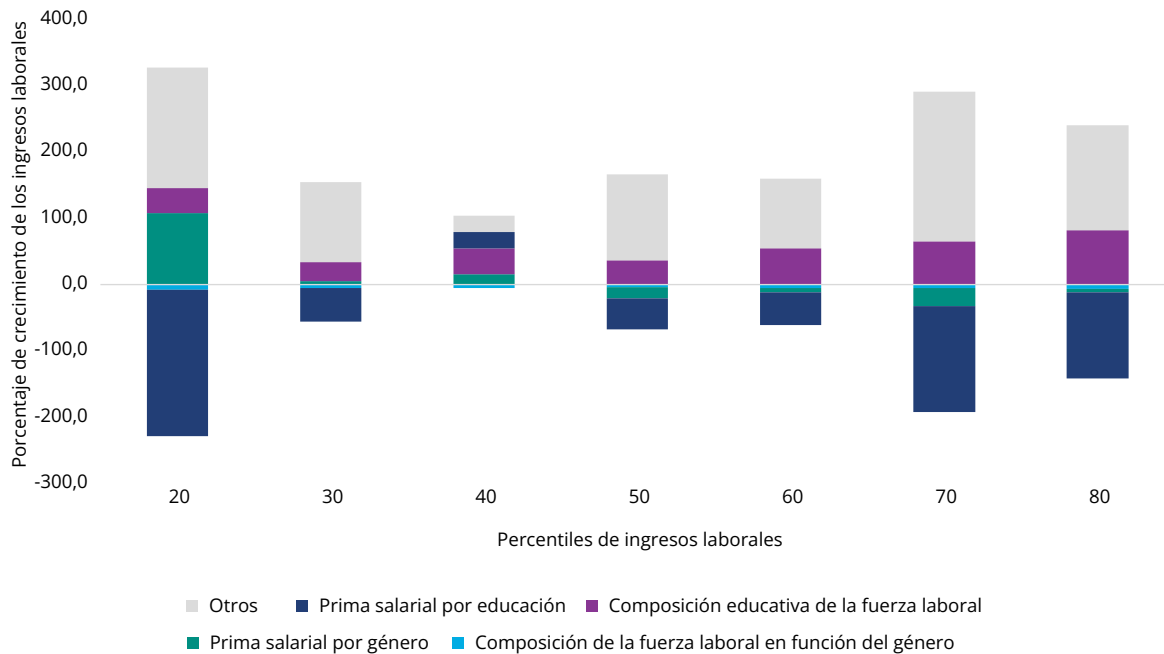
analizar el crecimiento del ingreso medio. Además, el impacto combinado de los cambios en los logros educativos y los retornos a la educación produjo una influencia negativa neta en el crecimiento de los ingresos en la mayoría de los percentiles.

El aumento de la representación de la mujer en puestos remunerados se correspondió en general con una modesta presión a la baja sobre el crecimiento de los ingresos, impulsada por la persistente diferencia de ingresos por género. La prima de ingresos asociada con **género mostró patrones divergentes** entre percentiles. En los más bajos, la reducción de las disparidades de género se correspondió con un mayor crecimiento de los ingresos, mientras que, en los percentiles más altos, la expansión de las brechas de ingresos entre hombres y mujeres se alineó con un menor crecimiento.

Si ni la educación ni el género impulsaron el crecimiento de los ingresos laborales durante este período, ¿qué factores fueron los responsables? Los factores inmensurables (por ejemplo, esfuerzo, habilidad, suerte, etc.) fueron la fuerza predominante. Cuando se combina con factores secundarios (edad, ocupación, sector, ubicación urbana), este componente amplio explica una proporción abrumadora del cambio observado en el ingreso medio.



Figura 12 Descomposición de los cambios en el ingreso laboral en países de ALC con alto crecimiento de ingresos, 2016–24



Fuente: Elaboración basada en datos de LABLAC para países con datos comparables en 2016 y 2024 (véase la tabla A5).

Nota: La figura presenta los resultados de descomposiciones de Oaxaca-Blinder utilizando funciones de influencia recentradas (Rios-Avila 2020) que analizan los cambios en la distribución del ingreso laboral a lo largo de los percentiles en Brasil, Chile, El Salvador, República Dominicana y México. Muestra la proporción del crecimiento atribuible a cada componente. La suma de todos los componentes es igual a 100 puntos porcentuales. El análisis utiliza el logaritmo del ingreso laboral y características de los trabajadores (género, educación, edad, sector, tipo de empleo y ubicación) para distinguir entre los cambios en las características (dotaciones) y las primas salariales asociadas (retornos). “Otros” incluye factores como edad, sector, tipo de empleo, ubicación y efectos del término constante. El uso de datos transversales en lugar de longitudinales implica que los resultados capturan tanto a los trabajadores que cambiaron de percentil como a los que no lo hicieron. La muestra incluye trabajadores de 15 años o más.



4. Movimientos sectoriales

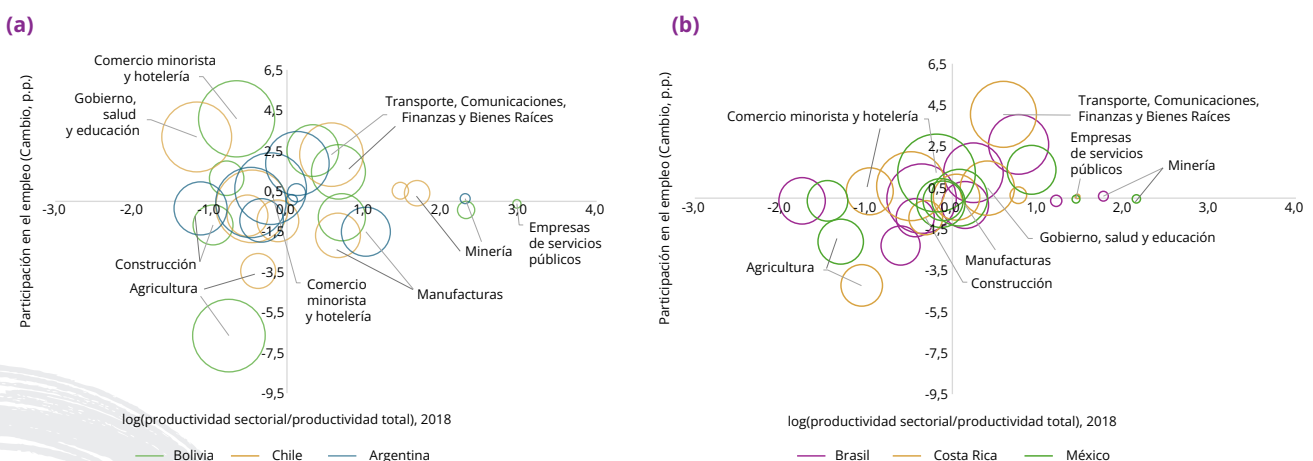


La transformación estructural —el cambio en la concentración del empleo desde los sectores de baja productividad hacia los de alta productividad— ha sido un proceso lento en ALC y no se ha materializado de manera uniforme en toda la región. La reasignación de trabajadores hacia actividades más productivas sigue siendo inconsistente, y varios países de la región aún luchan por lograr transiciones sectoriales significativas.

Durante la última década, el trabajo se desplazó hacia sectores de mayor productividad, como el transporte, las comunicaciones, las finanzas y el sector inmobiliario en Brasil, Costa Rica y México (figura 13b). Esto se correspondió con una disminución en la proporción de trabajo en la agricultura y la construcción. En general, estos cambios fueron acompañados de algunas mejoras en términos de formalización, ingresos y calidad general del trabajo (figura A2). Sin embargo, el trabajo asalariado disminuyó y los ingresos promedio se estancaron en Costa Rica, mientras que la informalidad legal aumentó en Brasil.

Otros países de ALC no mostraron una transformación similar durante el mismo período. Argentina, Bolivia y Chile experimentaron un aumento en la proporción del empleo en varios sectores de baja productividad y una disminución en la de los sectores de alta productividad. Si bien el sector primario con baja productividad de Bolivia disminuyó en términos de su participación en el empleo, otros sectores informales y de baja productividad, como el comercio minorista y la hostelería, absorbieron una mayor proporción de los puestos de trabajo. En Argentina, el sector manufacturero experimentó una disminución en la participación del empleo a pesar de ser un sector caracterizado por una productividad relativamente alta. En Chile, los sectores públicos, salud y educación en el período de estudio se caracterizaron por niveles relativamente bajos de productividad y representaron una proporción significativa del trabajo, que aumentó a partir de 2016.

Figura 13 Cambios en el empleo vs. productividad relativa por sector, 2016-24



Fuentes: Elaboración basada en datos de LABLAC para países con datos comparables en 2016 y 2024 (véase la tabla A5). La productividad laboral por sector proviene de la Base de Datos de Transformación Económica (Kruse et al. 2022).

Nota: El eje vertical presenta el cambio en la proporción del empleo total para un sector en particular dentro de un país y el eje horizontal el logaritmo de la productividad relativa para 2018. El tamaño de cada burbuja es proporcional a la participación del sector en el empleo total. Los valores de Costa Rica corresponden al período 2017-23 en lugar de 2016-23.



5. Navegando el mañana: Desafíos y oportunidades del mercado laboral



Las proyecciones indican que la creación de trabajos y el crecimiento de los ingresos laborales en ALC disminuirán en 2025. Se espera que la región permanezca en su ciclo de no crear suficientes trabajos de calidad para acelerar su progreso hacia la erradicación de la pobreza (Barreto Herrera et al. 2024).

Más allá de los desafíos estructurales conocidos, como la alta informalidad y desigualdad en la distribución de ingresos laborales, se aproximan nuevos retos. En primer lugar, la rápida propagación de GenAI pone entre el 2 y el 5 por ciento de los trabajos de ALC en un alto riesgo de automatización. Mientras tanto, las brechas de infraestructura digital bloquean el aumento de la productividad de hasta 17 millones de puestos que podrían beneficiarse de la IA (Gmyrek, Winkler y Garganta 2024). En segundo lugar, una parte significativa de la fuerza laboral participa en sectores vulnerables o carece de habilidades demandadas por

la transición hacia la economía sostenible, y estos trabajadores se agrupan de manera desproporcionada entre las poblaciones más pobres (Winkler et al. 2024). Por último, el aumento de la incertidumbre económica mundial constituye un desafío para los trabajos más expuestos al sector externo.

De cara al futuro, las políticas para crear más y mejores trabajos deben tener en cuenta tanto el lado de la demanda como el de la oferta del mercado laboral. Las políticas del lado de la demanda incluyen la reducción de los cuellos de botella en sectores estratégicos como la agroindustria y el turismo, así como políticas transversales como la promoción de un entorno empresarial más favorable. Por el lado de la oferta, las intervenciones que han demostrado ser eficaces se han enfocado a mejorar la calidad de la educación y promoviendo el aprendizaje a lo largo del ciclo de vida.





Referencias

Barreto Herrera, Karen Y., Hernan J. Winkler-Seales, Carolina Diaz Bonilla, and Diana M. Sanchez Castro. 2024. *The Quality of Jobs in Latin America and the Caribbean—Technical Note*. Washington, DC: World Bank. <http://documents.worldbank.org/curated/en/099101624155029030>.

Brummund, Peter, Christopher Mann, and Carlos Rodriguez-Castelan. 2018. "Job Quality and Poverty in Latin America." *Review of Development Economics* 22 (4): 1682–1708. <https://documents.worldbank.org/en/publication/documents-reports/documentdetail/825891536180050395/job-quality-and-poverty-in-latin-america>

Engbom, N., & Moser, C. (2022). Earnings inequality and the minimum wage: Evidence from Brazil. *American Economic Review*, 112(12), 3803-3847. <https://doi.org/10.1257/aer.20181506>

Gmyrek, Paweł, Hernan Winkler, and Santiago Garganta. 2024. "Buffer or Bottleneck? Employment Exposure to Generative AI and the Digital Divide in Latin America." Policy Research Working Paper 10863, World Bank, Washington, DC. <http://hdl.handle.net/10986/41984>. https://www.ilo.org/sites/default/files/2024-11/GET_2024_EN_web4.pdf

Haddad, Cameron N., Daniel G. Mahler, Carolina Diaz-Bonilla, Ruth Hill, Christopher Lakner, and Gabriela L. Ibarra. 2024. "Inside the World Bank's New Inequality Indicator: The Number of Countries with High Inequality." World Bank Blogs, June 17, 2024. <https://blogs.worldbank.org/en/opendata/inside-the-world-bank-s-new-inequality-indicator--the-number-of->

Inchauste, Gabriela, João Pedro Azevedo, Boniface Essama-Nssah, Sergio Olivieri, Trang Van Nguyen, Jaime Saavedra-Chanduvi, and Hernan Winkler. 2014. *Understanding Changes in Poverty*. Washington, DC: World Bank. <https://openknowledge.worldbank.org/entities/publication/e48f16d4-fd4a-5e4a-8160-b98b80428dd7>

International Labour Organization (ILO). 2024. *Global Employment Trends for Youth 2024. Decent Work, Brighter Futures*. Geneva: International Labour Office. https://www.ilo.org/sites/default/files/2024-11/GET_2024_EN_web4.pdf.

Kruse, H., E. Mensah, K. Sen, and G. J. de Vries. 2022. "A Manufacturing Renaissance? Industrialization Trends in the Developing World." *IMF Economic Review* 71 (2): 439–73. DOI: 10.1057/s41308-022-00183-7.

Lustig, N., Lopez-Calva, L. F., & Ortiz-Juarez, E. (2013). Deconstructing the decline in inequality in Latin America (Policy Research Working Paper No. 6552). World Bank, Poverty Reduction and Economic Management Network, Poverty, Equity and Gender Unit. <https://openknowledge.worldbank.org/server/api/core/bitstreams/bc131c32-bdab-54c4-afae-bea6d4446b0f/content>

OECD. (2023). PISA 2022 results (Volume I): The state of learning and equity in education. OECD Publishing. https://www.oecd.org/en/publications/pisa-2022-results-volume-i_53f23881-en.html

Rios-Avila, Fernando. 2020. "Recentered Influence Functions (RIFs) in Stata: RIF Regression and RIF Decomposition." *The Stata Journal* 20 (1): 51–94.



Saavedra, Jaime, and Ferdinando Regalia. 2023. "The Learning Crisis of Adolescents in Latin America and the Caribbean: A First Look at the New PISA Results." World Bank Blogs, December 11, 2023. <https://blogs.worldbank.org/en/latinamerica/learning-crisis-latin-america-caribbean-pisa-results>.

Winkler, Hernan J., Vincenzo Di Maro, Kelly Y. Montoya Munoz, Sergio D. Olivieri, and Emmanuel J. Vazquez. 2024. "Measuring Green Jobs: A New Database for Latin America and Other Regions." Policy Research Working Paper 10794, The World Bank, Washington, DC. <https://documents.worldbank.org/en/publication/documents-reports/documentdetail/099456306062431847/idu10c3127b01781214cff1b0ce15131c0460cdb>

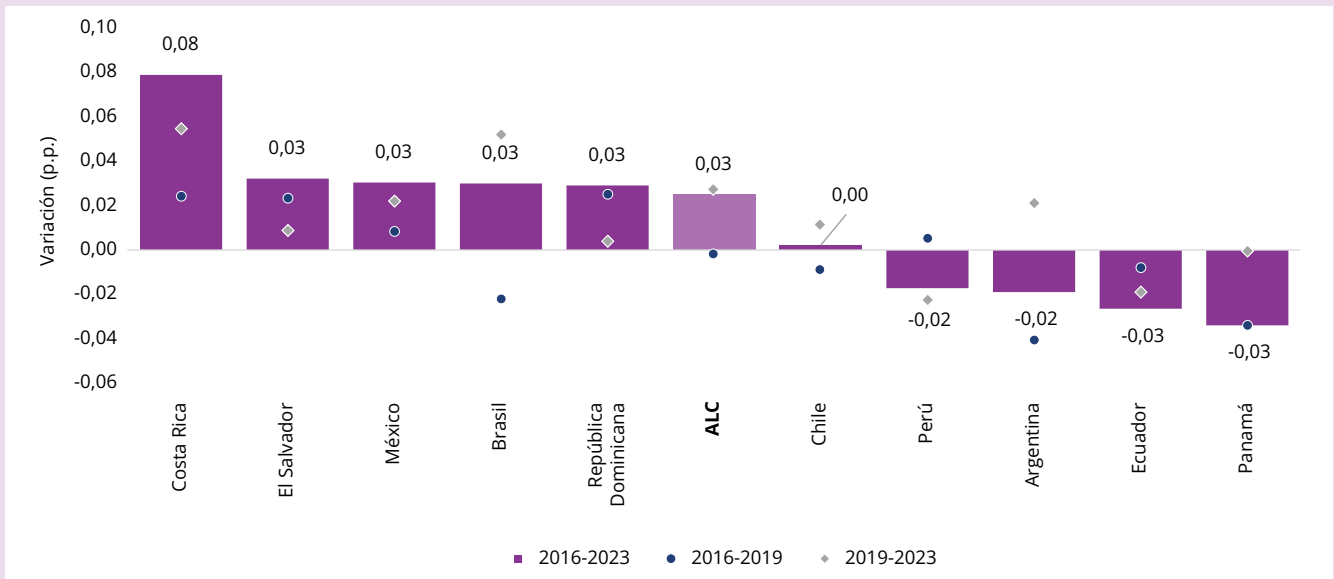
World Bank. 2024. *Regional Poverty and Inequality Update Latin America and the Caribbean: October 2024*. Washington, DC: World Bank. <http://documents.worldbank.org/curated/en/099101624155030674>

World Bank. 2025a. *Mexico Poverty and Equity Assessment*. Washington, DC: World Bank. <http://hdl.handle.net/10986/42839>.

World Bank. 2025b. *Latin America and the Caribbean Economic Review, April 2025. Organized Crime and Violence in Latin America and the Caribbean*. Washington, DC: World Bank

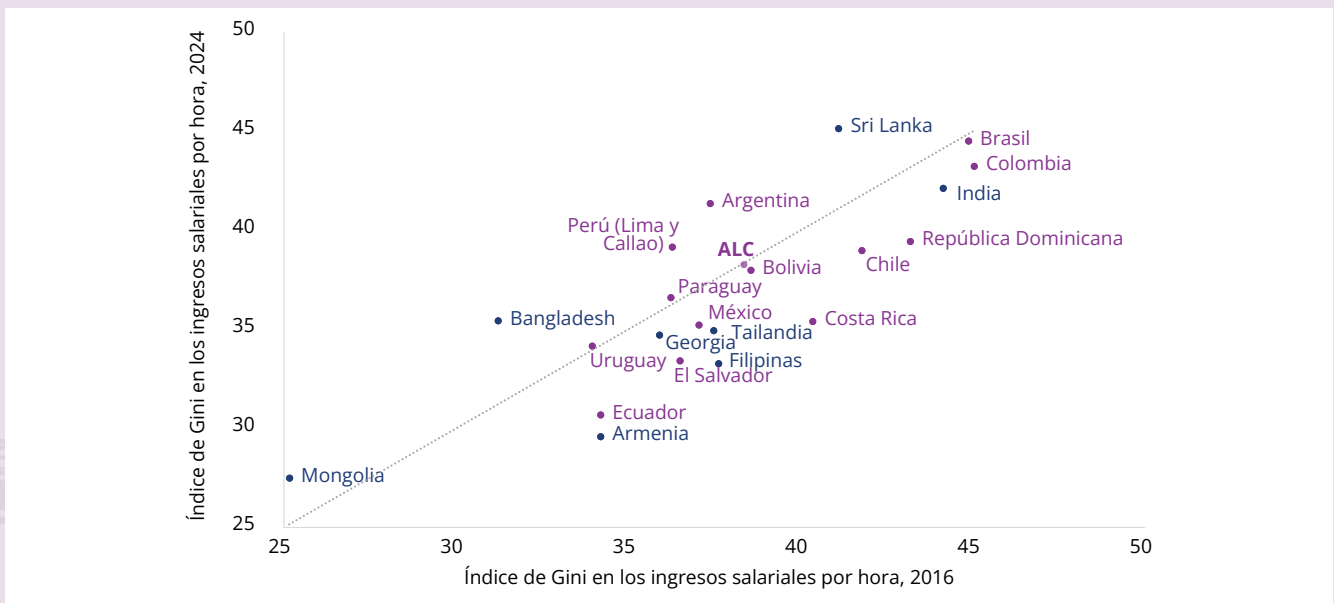
Apéndice de datos

Figura A1 Cambios en el Índice de Calidad del Empleo para países seleccionados de ALC, 2016 vs. 2023 (p.p.)



Note: El Índice de Calidad del Empleo (ICE) es un índice multidimensional que combina cuatro características laborales: ingresos decentes, beneficios, seguridad laboral y satisfacción. El JQI utiliza una escala de 0 a 1, donde un número más alto indica que los trabajos en un país son de mayor calidad. Para más detalles, ver Barreto Herrera et al. (2024), ver [LAC Equity Lab: Mercados Laborales - Índice de Calidad del Empleo \(ICE\)](#)

Figura A2 Desigualdad salarial (coeficiente de Gini), 2024 vs. 2016



Fuente: Una elaboración basada en datos de LABLAC (para salarios en países de LAC) y en datos de la GLD (para países no LAC). En cuanto a la cobertura temporal, se utilizan los años más cercanos a los de la leyenda y que son comparables (véanse las tablas A5 y A6).

Nota: El agregado de ALC es el promedio simple de los niveles a nivel de país. La muestra incluye trabajadores de 15+ años. Los salarios son los salarios de los empleados (excluye el trabajo por cuenta propia y los empleadores).

**Tabla A1** Crecimiento del trabajo (anualizado) por país, sector, género y nivel de competencias, 2016–24 (porcentaje)

	Argentina	Bolivia	Brasil	Chile	Colombia	Costa Rica	República Dominicana	Ecuador	México	Paraguay	Perú	El Salvador	Uruguay
Sectores													
Actividades principales	6,2	1,2	-1,5	-2,4	1,1	-3,8	-1,9	0,1	-0,3		2,7	-1,2	-3,0
Administración Pública y Defensa	1,2	0,1	0,2	2,8	11,9	3,3	5,8	0,6	0,3		4,6	6,1	-3,1
Bancos, finanzas, seguros, servicios profesionales	3,8	7,7	3,3	4,8	15,2	5,0	4,3	6,0	3,4		0,5	4,5	0,7
Venta al por menor y al por mayor, Restaurantes, Hoteles, Reparaciones	2,4	6,6	1,4	1,4	1,3	2,0	2,5	-0,1	2,5		2,0	1,3	3,9
Construcción	0,7	2,5	-0,1	0,1	0,9	-0,5	3,5	1,6	1,8		1,2	6,7	0,8
Educación, salud, servicios personales	2,9	5,5	3,4	5,0	7,4	2,4	2,5	3,4	2,7		2,1	0,0	-2,4
Electricidad, gas, agua, transporte, comunicaciones	2,8	4,6	3,2	3,5	5,8	3,7	-0,5	4,9	3,4		1,7	6,2	-3,1
Manufacturas	0,4	7,5	1,1	-0,2	0,4	1,6	0,8	2,3	2,0		0,8	0,4	-2,8
Servicios domésticos	-0,1	7,0	-0,6	-6,7	9,9	0,1	-0,8	7,6	0,4		4,0	5,6	-2,7
Género													
Femenino	2,7	5,7	1,7	2,4	6,7	3,0	2,7	1,4	2,8	1,2	2,3	2,6	-1,0
Masculino	1,5	3,3	1,3	1,2	2,8	0,8	1,4	1,5	1,4	1,0	1,3	1,5	0,0
Nivel educativo													
Bajo	-0,5	1,9	-2,3	-5,0	-1,0	-1,8	-0,5	0,3	-0,1	-0,8	1,6	1,5	-2,7
Medio	3,2	7,0	3,2	2,1	3,5	5,4	5,0	2,2	4,1	3,7	1,2	1,4	0,5
Alto	3,6	7,7	5,4	10,3	13,1	5,1	3,5	3,7	5,6	1,1	2,7	8,2	6,1

Fuente: Una elaboración basada en datos de LABLAC. Para la cobertura temporal, véase el cuadro A5.

Tabla A2 Crecimiento de los ingresos (anualizado) por país, sector, género y nivel de competencias, 2016–24 (porcentaje)

	Argentina	Bolivia	Brasil	Chile	Colombia	Costa Rica	República Dominicana	Ecuador	México	Paraguay	Perú	El Salvador	Uruguay
Sectores													
Actividades principales	-5,1	-1,7	3,1	4,0	8,4	0,2	2,1	1,5	2,3		3,4	3,2	2,5
Administración Pública y Defensa	-4,7	0,9	0,7	0,8	0,6	-0,8	1,8	-1,0	0,5		-0,4	1,0	6,4
Bancos, finanzas, seguros, servicios profesionales	-3,5	-2,6	0,7	-0,5	3,3	-0,2	0,6	0,1	2,1		-1,6	3,6	6,9
Venta al por menor y al por mayor, Restaurantes, Hoteles, Reparaciones	-5,1	-1,8	1,1	1,0	6,8	-1,4	0,1	1,8	1,8		-1,3	1,9	4,4
Construcción	-4,5	-0,9	-0,2	0,7	5,6	1,9	2,1	5,3	2,1		-1,9	5,1	-3,4
Educación, salud, servicios personales	-4,6	0,3	1,2	0,2	2,7	-1,2	-0,4	1,0	0,8		0,0	1,8	2,1
Electricidad, gas, agua, transporte, comunicaciones	-4,5	-1,8	1,3	2,4	8,0	2,6	-0,4	3,4	1,8		-1,9	1,6	8,8
Manufacturas	-6,0	-1,5	0,4	0,0	1,9	-0,4	4,7	4,9	2,1		-1,8	2,3	5,2
Servicios domésticos	-5,5	-0,1	0,2	0,6	-2,0	0,1	1,7	1,3	1,4		-0,8	0,5	6,1
Género													
Femenino	-4,6	-1,5	1,4	2,5	3,1	-0,2	0,6	1,8	1,7	1,4	-1,1	1,6	3,7
Masculino	-4,4	-0,7	1,2	0,9	7,6	0,5	1,6	2,3	1,9	3,7	-1,0	3,1	3,9
Nivel educativo													
Bajo	-5,7	-1,9	0,8	0,9	0,6	-0,1	1,2	3,2	2,1	8,5	-2,4	3,4	1,1
Medio	-4,9	-2,0	0,1	-0,8	2,5	-1,6	1,1	1,4	0,9	-0,6	-1,5	1,5	4,2
Alto	-4,5	0,3	-0,7	-1,8	3,4	-1,1	-0,1	0,0	-0,7	0,3	-1,1	-1,3	2,9

Fuente: Una elaboración basada en datos de LABLAC. Para la cobertura temporal, véase la tabla A5.

Tabla A3 Tasa de creación de trabajo (anualizada) de los hombres por país, sector y nivel de competencia, 2016-24 (porcentaje)

	Argentina	Bolivia	Brasil	Chile	Colombia	Costa Rica	República Dominicana	Ecuador	México	Paraguay	Perú	El Salvador	Uruguay
Sectores													
Actividades principales	5,7	-0,1	-1,1	-2,4	-0,2	-3,9	-2,0	-0,1	-0,8		6,0	-2,2	-3,0
Administración Pública y Defensa	0,5	-0,6	0,2	2,0	12,9	2,9	5,8	1,1	-0,6		4,8	4,8	-5,2
Bancos, finanzas, seguros, servicios profesionales	3,7	6,7	2,8	4,3	13,4	3,6	4,4	4,2	2,4		0,4	6,0	1,0
Venta al por menor y al por mayor, Restaurantes, Hoteles, Reparaciones	1,3	7,0	1,4	1,5	0,6	1,3	2,0	0,9	2,1		1,1	0,4	1,7
Construcción	0,6	2,4	-0,2	-0,2	-0,7	-0,6	3,4	1,7	1,6		1,1	6,6	1,7
Educación, salud, servicios personales	3,0	5,4	3,9	4,9	5,3	2,4	-0,4	3,3	2,5		1,8	-1,0	2,3
Electricidad, gas, agua, transporte, comunicaciones	2,0	4,9	2,9	2,7	5,7	3,4	-0,1	5,9	3,0		1,4	6,0	-4,5
Manufacturas	-0,2	5,4	1,2	-0,4	0,9	0,2	0,9	1,6	1,3		0,1	0,2	-2,4
Servicios domésticos	-2,6	9,4	-0,1	-13,8	4,2	-7,3	0,4	4,6	-0,3		2,0	4,0	16,1
Nivel educativo													
Bajo	-0,8	0,7	-2,1	-4,6	-1,8	-2,1	-0,5	-0,3	-0,4	-0,2	0,3	1,1	-3,3
Medio	2,9	5,7	3,6	1,7	2,1	5,0	4,8	3,2	3,9	3,0	0,6	1,5	3,9
Alto	3,3	8,0	5,2	9,7	13,2	3,9	2,7	4,0	4,9	0,5	2,9	6,3	11,4

Fuente: Una elaboración basada en datos de LABLAC. Para la cobertura temporal, véase la tabla A5.

Tabla A4 Tasa de creación de trabajo (anualizada) de las mujeres por país, sector y nivel de competencia, 2016-24 (porcentaje)

	Argentina	Bolivia	Brasil	Chile	Colombia	Costa Rica	República Dominicana	Ecuador	México	Paraguay	Perú	El Salvador	Uruguay
Sectores													
Actividades principales	10,0	3,0	-3,0	-2,4	7,6	-3,2	-0,3	0,5	3,2		-3,9	6,5	-3,0
Administración Pública y Defensa	2,1	1,7	0,2	3,9	10,6	4,0	5,8	-0,1	1,8		4,3	9,3	-0,6
Bancos, finanzas, seguros, servicios profesionales	4,0	8,9	3,9	5,6	16,8	7,5	4,2	8,4	4,8		0,7	2,1	0,3
Venta al por menor y al por mayor, Restaurantes, Hoteles, Reparaciones	3,9	6,4	1,5	1,3	2,0	2,8	3,2	-1,0	2,9		2,6	1,9	6,5
Construcción	4,0	4,8	3,4	4,3	28,7	2,7	8,1	-0,7	5,7		2,2	8,4	-13,3
Educación, salud, servicios personales	2,7	5,6	3,2	5,1	8,7	2,4	3,7	3,4	2,8		2,2	0,7	-4,5
Electricidad, gas, agua, transporte, comunicaciones	6,9	1,2	4,4	6,9	6,8	5,6	-3,0	-2,6	7,0		3,6	7,5	3,3
Manufacturas	1,8	10,1	0,9	0,1	-0,4	4,8	0,7	3,6	3,1		1,9	0,5	-3,6
Servicios domésticos	0,0	6,9	-0,6	-5,6	10,3	1,0	-0,9	7,8	0,5		4,1	5,7	-4,5
Nivel educativo													
Bajo	0,0	3,3	-2,7	-5,5	0,7	-1,1	-0,4	1,2	0,6	-1,7	2,9	2,0	-1,9
Medio	3,6	9,0	2,7	2,6	5,6	6,0	5,3	0,8	4,3	4,7	2,1	1,3	-2,5
Alto	3,8	7,4	5,5	11,0	13,0	6,1	4,0	3,3	6,5	1,5	2,4	9,9	2,7

Fuente: Una elaboración basada en datos de LABLAC. Para la cobertura temporal, véase la tabla A

Tabla A5 Cobertura y comparabilidad de LABLAC

LABLAC última disponibilidad de encuesta	Periodos comparables	Ingresos (igual que la primera columna, a menos que se indique lo contrario)	Informalidad (igual que en la primera columna, a menos que se indique lo contrario)	Cobertura	Crecimiento agregado de empleo (2016-2024)	Crecimiento agregado de ingresos (2016-2024)
Argentina	2024-Q3	2016-2024		Urbano	Sí	Sí
Bolivia	2024-Q2	2016-2024		Nacional	Sí	Sí
Brasil	2024-Q3	2016-2024		Nacional	Sí	Sí
Chile	2024-Q3	2016-2024	2016-2023	Nacional	Sí	
Colombia	2024-Q4	2016-2019; 2021-2024	2016-2019; 2021-2023	Nacional	Sí	
Costa Rica	2024-Q4	2016-2024		Nacional	Sí	Sí
República Dominicana	2024-Q3	2017-2024		Nacional		
Ecuador	2024-Q3	2021-2024		Nacional		
México	2024-Q3	2016-2024		Nacional	Sí	Sí
Paraguay	2024-Q3	2017-2019; 2022-2024		Nacional		
Perú	2024-Q3	2016-2024		Lima-Callao	Sí	Sí
El Salvador	2023-Q4	2016-2023		Nacional		
Uruguay	2024-Q2	2016-2019; 2022-2024		Nacional	Sí	Sí

Tabla A6 Excepciones a los Periodos de Tiempo Estándar: Casos que Utilizan Años Aproximados

LABLAC

País	Período 2016-2019	Período 2019-24	Período 2016-2022
Colombia		2021 (T2)- 2024 (T2)	Promedio
Uruguay			
El Salvador		2021 (T2)- 2023 (T2)	2016 (T2)- 2023 (T2)
República Dominicana	2017 (T2)-2019 (T2)		2017 (T2)- 2024 (T2)
Paraguay		2022-T2- 2024 (T2)	Promedio
Ecuador	N.A	2021-T2- 2024 (T2)	2021 (T2)- 2024 (T2)

GLD

	Período 2016-2022
Georgia	2017-2022
India	
Zambia	
Indonesia	2016-2019
Turquía	
Etiopía	2013-2021
Gambia	2018-2023
Sri Lanka	2015-2021
Pakistán	2017-2020
Rwanda	2017-2021
Tailandia	2016-2021
Túnez	2016-2017
Tanzanía	2014-2020
Sudáfrica	2016-2020

ILO

País	Período 2016-2022
Armenia, Indonesia, Filipinas	2016-2021
Tailandia, Vietnam	2016-2023
Georgia	2017-2022
India	2018-2023
Mongolia	2019-2023



Tabla A7 Conceptos claves

	Definición
Tamaño de la empresa	<ul style="list-style-type: none">- Grande privada: más de 5 empleados- Pequeña privada: 5 empleados o menos- Sector público
Nivel educativo	<ul style="list-style-type: none">- Bajo: Nunca asistió, completó la escuela primaria y la secundaria incompleta- Medio: Educación secundaria completa y educación superior incompleta- Alto: Educación superior completa
Informalidad - Definición productiva	Trabajadores asalariados de pequeñas empresas, trabajadores por cuenta propia y trabajadores sin ingresos
Informalidad - Definición Protección Social	Los trabajadores asalariados declaran tener derecho a beneficios jubilatorios
Ingreso	Ingresos laborales de la ocupación principal como empleador, asalariado, trabajador por cuenta propia u otras relaciones no especificadas
Salarios	Salario por hora de los trabajadores asalariados en la ocupación principal



GRUPO BANCO MUNDIAL

Aprende más:
LAC EQUITY LAB

